



IMPRESIONES DEL CAMPAMENTO DE ESCALADA



Al atardecer del sábado día 9 bañados por el sudor que el fuerte sol hacía gotear de nuestro cuerpo, dábamos por terminada la jornada de marcha ya que habíamos llegado al lugar designado para establecer el Campamento de escalada donde hemos perdido la grasa y la pereza que nuestra vida tranquila del cuartel había aliado a nuestro cuerpo.

Preparando nuestras tiendas de campaña y otras cosas llegó el lunes día en que nos llevaron a escalar en donde a decir verdad fuimos todos con miedo, recordando las adversidades que nuestros padres nos habían hecho en sus queridas cartas.

En la Compañía fueron cuatro las patrullas que empezaron a desfilar por primera vez en la gran masa de roca y al pié de ella ya perdimos gran parte de nuestro miedo. Digo gran parte porque enseguida nos dimos cuenta de que si algún accidente podía ocurrir nosotros mismos lo teníamos que buscar, pues las instrucciones de nuestros superiores nos inducían a hacerla de tal forma que nos daban mucha tranquilidad. Fuimos subiendo animándonos unos a otros, hasta la cima, donde nos invadió una gran alegría al ver que habíamos conseguido lo que hasta momentos antes parecía imposible. De nuevo en el campamento, habiendo dejado nuestro equipo, empezaron las opiniones de unos y otros, hasta que el toque de arriar bandera y oración anunció el término de una jornada que habíamos empezado con miedo y que en las tiendas de campaña, ahora, al atardecer del día, todos la veíamos con buenos ojos, repitiendo el gastado: «No es tan fiero el león como lo pintan» y con esta frase en el pensamiento nos echamos a dormir, con ganas que llegara pronto el nuevo día. Sin darnos cuenta la montaña empezaba a ganarnos.

Los días siguientes nos sirvieron para convencernos a todos de que la idea que nos habíamos hecho el primer día era falsa; siempre discutiendo sobre si hoy he escalado mejor que ayer, que si el bajar por Rappel no me ha hecho tanta impresión, en fin que aquello que temíamos, ahora nos atraía, bien por su peligro o por la satisfacción que se siente después de haber corrido felizmente el riesgo.

También encontré contestación a una pregunta que tanto mis compañeros como yo nos habíamos hecho y es la siguiente: —¿Porqué nos hacen venir al Curso de Escalada y qué provecho saca el Ejército de los mismos? Es para acoslumbrarnos a correr, a subir, a bajar las montañas con la mayor soltura posible, conocer sus peligros y acostumbrarnos a vivir en ella, para que en un momento dado y que la Patria nos llame poderla defender, con la mayor eficacia, aprovechando las enseñanzas adquiridas.

La patrulla de escalada con sus tres compañeros encordados, tuvo para mi desde el primer momento un simbolismo de unión, de amor, de compañerismo y hasta cierta identidad de sus elementos en el riesgo relativo de toda patrulla que escala. Hasta en las enseñanzas de los Oficiales he visto esta unión y esta identidad de su riesgo con el nuestro. Aquí se conoce más a fondo a nuestros superiores, así como ellos a nosotros, no es esa disciplina monótona del cuartel, sino la que nace del querer y respeto al superior mil veces más agradable. No tened miedo, pensad en lo bello que es escalar y contemplar desde la cumbre, después de un ascenso, el hermoso panorama que se extiende a nuestros pies, y fijar la vista en la lejanía donde se levanta la Santísima Montaña de Montserrat y olvidar todos los sinsabores que uno tiene, para contemplar la grandeza y poderío de Dios que hizo con su bondad que naciéramos en esta Patria por excelencia montañera.

Deseando haber inculcado en vuestro ánimo los sentimientos que he experimentado en la montaña, quisiera os quedara grabado en vuestro espíritu este pensamiento que me ha despertado su imponente grandeza: los espíritus grandes en ella se engrandecen y los pequeños aun más se empequeñecen

Apasionante historia del coloso de los mares

“La Muerte de un Acorazado”

(Del «Reynolds News», Traducción del Teniente de este Regimiento, D. Joaquín López Rodríguez)

Desde el comienzo de la pasada Guerra Mundial el “Almirante von Tirpitz” uno de los acorazados más poderosos del mundo, horgullo de la Marina de Alemania, fué vigilado constantemente por el Ministerio del Aire y por el Almirantazgo inglés.

De vez en cuando el acorazado se “perdía” temporalmente después de un furtivo desplazamiento que realizaba aprovechando los días de mal tiempo, pero los reconocimientos aéreos que se efectuaban, siempre lograban encontrarle. Después que su compañero, el “Bismarck”, fué hundido en el transcurso de un combate con la flota inglesa, el “Tirpitz” permaneció en uno u otro de sus fondeaderos en Noruega.

Si bien el navío nunca salió a la mar ni se puso dentro del recorrido de los acorazados ingleses, actuaba contra los convoyes en las rutas de Murmansk y Archangel, lo que resultaba una peligrosa y constante amenaza. Podía hundir todas las unidades de un convoy desprevenido y por ello muchos y preciados barcos de guerra ingleses, los cuales eran necesarios en el atlántico, estuvieron retenidos en aguas septentrionales mientras que el navío alemán permaneció sobre las aguas. Si en realidad el “Tirpitz” nunca salió a la mar, pagó un buen dividendo a Alemania.

Muchos planes y proyectos fueron trazados para destruir esta engorrosa amenaza. Algunos tuvieron un triunfo parcial y otros fueron un rotundo fracaso. En el año 1942 una fuerza de bombarderos Halifax realizó durante la noche dos ataques sucesivos en vuelo rasante mientras el acorazado permanecía en la bahía de Trondhjem; la Marina Real llevó a cabo y simultáneamente un formidable ataque submarino en torbellino, en el transcurso del cual las tripulaciones de las unidades que tomaron parte en el mismo ganaron una fama imperecedera. Los daños causados por el torpedeamiento del “Tirpitz” después de rota la cadena anti-submarina, lo pusieron fuera de combate durante varios meses.

Más tarde, el arma aérea de la Flota le atacó desde sus portaaviones con bombas de profundidad en el fiord de alten, dañando con sus tiros directos al acorazado alemán.

Cuando todos los riesgos y obstáculos habían sido vencidos, se comprobó la impotencia de todos los esfuerzos llevados a cabo y se vió que las armas empleadas hasta entonces no eran lo suficientemente poderosas para terminar con la amenaza, esto es, destruir totalmente el “Tirpitz”. Averiarlo, aunque era halarador, no era suficientemente; había que hundirlo.

Los detalles completos de su construcción no son conocidos, pero es probable que, debido al papel que representó, el de causar una constante amenaza a nuestras fuerzas navales en el Mar del Norte, no necesitaría estar en el mar durante largos períodos; el “Tirpitz” fué el buque más fuerte que se construyó en el mundo. La tarea para destruirlo fué proporcionalmente formidable.

En el mes de Agosto de 1944 una nueva arma entró en uso y con ella los proyectos de ponerla a prueba contra el “Tirpitz”. Una serie de bombardeos contra la base submarina de Brest demostraron que en la nueva bomba de 12.000 libras de la R. A. F. había un arma, hasta aquí, de una potencia desconocida.

La bomba de 12.000 libras de peso se fabricó de acero, con un hocico muy duro y puntiagudo. Al igual que los notables cohetes alemanes V 2, descendía más rápida que el sonido, pero distinta en su forma de lanzamiento podía dar en un blanco con completa precisión si las adiestradas tripulaciones de los bombarderos que las portaban acertaban en su envío al objetivo. Varias de estas bombas que se lanzaron acertaron los reforzados techos de 16 pies de espesor de los refugios de los U-boat, taladraron el acero y el hormigón, dejando abiertas enormes cavidades engalanadas con redes de acero que semejaban a un tejido corrompido.

(continuará)

Deportes. LA LIGA, JUEGO DE FUERTES

Ya estamos de nuevo ante la liga, ese monstruo futbolístico de trescientos sesenta y cuatro partidos, que tanto miedo dá a los directivos asustadizos y que tanto ilusiona meter en el zurrón a los clubs fuertes y poderosos. Porqué la Liga es un privilegio de los poderosos. En la Copa es posible que un equipo de "once" hombres "buenos", bien conjuntados y con un poquitín de suerte, se planten en el la final ante las barbas de cualquier magnate del fútbol, pero en la liga... ¡ Ah, la liga!. La liga es una cosa muy distinta.

Pocos equipos pueden disponer de suplentes como los titulares. Hace falta tener mucha "pasta" y la "Pasta" la guardan siempre unos pocos en perjuicio de los más. Todo es así y el fútbol no iba ser menos. Y así vemos como equipos que "chutan" maravillosamente en la primera vuelta, se hunden verticalmente en cuanto les falla la unión de sus once hombres "buenos" y tienen que suplirlos con muchachos entusiastas sin categoría para militar en la primera división. Entonces llegan los "Peces gordos" y se comen el bocado. Tanto es así que nos hace pensar si esto es realmente deporte, si el vencer es un triunfo del equipo sobre el campo o de la directiva sobre una mesa y ante la caja de caudales. Pero dejemos esto porqué, como tampoco vamos a solucionar nada...

Este año nuestros equipos (supongo que la mayoría de los de los lectores serán del Barcelona y unos pocos del Español). se han movido poco, como todos los restantes clubs de la "División de honor". El Español ha hecho el fichaje "Bomba" trayéndose a Domingo, pero poco más y el Barcelona, con muy buen criterio, ha lanzado sus miradas hacia la gente nueva metiendo en el saco a los Flotats, Caldentey, Maristany. Esto quiere decir que los azulgrana saben lo que se hacen y que tienen ganas de repetir "su temporada". Claro que siempre aparece la huespeda, y la huespeda puede ser cualquiera de los Madrid, el Bilbao o... ¿Quién sabe? A lo mejor nos dan la sorpresa el Español, el Valencia o el Sevilla. Lo que si aseguramos es que no ganará el Coruña ni el Málaga ni el Gijón. Esto puede parecer una tontería pero es una verdad como una casa de ocho pisos, y ya empieza a ser hora de que digamos las cosas claras. Aunque ésta lo es tanto que no escapa a nadie. Claro que los críticos siempre dicen que no se sabe, que si la sorpresa, que si todos piensan dar el dó de pecho, que si el Fútbol no tiene lógica... Y siempre terminan diciendo "que gane el mejor". Pero como en Fútbol "el mejor" es el mas fuerte...

FUERA DE JUEGO

¿Qué le falta a El Montañero?

Deseando la Dirección de «El Montañero» hacer de nuestro periódico una publicación amena e interesante para todos sus lectores, abre la presente encuesta con la pregunta

¿Qué le falta a "El Montañero"?

Todos debemos contribuir a hacer de «El Montañero» la perfecta revista del y para el soldado. Hagamos entre todos un periódico que nos guste.

¿Qué le falta a "El Montañero"?

En números sucesivos iremos publicando las opiniones recibidas para que todos puedan seguir e curso de la encuesta.

Que sean las respuestas lo más claras y concisas posible, para que quepa el mayor número de ellas dentro de nuestro espacio.

¡Contestad!

¿Qué le falta a "El Montañero"?

EN SALADILLA

Recopilada por

Igual; igual...

Moreau, médico del Hospital de París, fué llamado un día por Luis XV, para que le curase una pequeña herida:

—¡Ah!— le dijo el Rey—Espero que me trataréis mejor que a vuestros enfermos del hospital.

—¡Ah!— respondió Moreau—siento decir a vuestra Majestad, que no puedo curaros de otra manera.

—¿Y por qué?

—Porque a mis enfermos del hospital los trato como a reyes.

La yerba de los jesuítas

Reinaba en Portugal el piadoso monarca Juan III, cuando se estableció allí la Compañía de Jesús. La virtud de aquellos sacerdotes que conservaban su angelical pureza, cautivó a propios y extraños, hasta que se lanzó a la circulación que los jesuítas usaban una yerba extraña que los inmunizaba de las acometidas de

los incentivos carnales. El rey quiso averiguar la verdad por si mismo. En una de las estancias reales tropezó con el P. Araoz y le preguntó.

—Preguntad Señor lo que gustéis; no deseamos otra cosa que servirlos.

—Me han asegurado que los de la Compañía usan una yerba para conservar la pureza. ¿Es verdad? Descubridme por vida vuestra esa yerba, que yo os juro guardar el secreto más inviolable—replicó con viveza el Rey,

—Hogaré mucho de hacerlo—repuso el P. Araoz—y no tiene que recatarse Vuestra Alteza en divulgar la noticia; antes pienso que con ello prestaría servicio a la causa de Dios y a la del Estado. La yerba que usan los Jesuítas, para que no padezca menoscabo la caridad se llama «el santo temor de Dios»

Incuestionable

Al famoso astrónomo Képler, autor de «La armonía del Universo» le atormentaban varias dudas, llegando a comunicarlas a su esposa, al servirle el entrémés de la cena:

—¿Crees tú— le dijo— que si desde la Creación algunos platos de aluminio, algunas hojas de escarola, algunos granos de sal algunas gotas de aceite y vinagre, al-

gunos pedazos de huevo y algunas sardinas estuviesen flotando en el espacio en todos sentidos y sin orden, el azar podría juntarlos para formar un entremés?

Su esposa que estaba preparando el referido plato, con seguridad y firmeza respondió:

—Seguramnte no estaría tan rico y tan bien aliñado como éste.

Con esta respuesta luminosa se apaciguaron las dudas que amenazaban derrumbar toda su teoría de la armonía del Universo.

Honradez

Cuande Corbiére, ministro de Luis XIII, entró a despachar por primera vez en el gabinete del Rey, comenzó a desocupar sus bolsillos de cuanto contenían, dejándolo todo en-

JOSE BUENDIA

Frutas y hortalizas de todas clases

Precios barafísimos

Ventas al mayor

Horno bajo, 77 - Tel. 99

FIGUERAS

Crucigrama

Por D. J. ANES del Bón. XLI

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
1	T	R	O	G	L	O	D	I	T	A
2	A	T	R	I	O	×	E	S	L	M
3	A	×	L	×	×	×	R	E		
4	M	I	O	×			T	A	S	
5	A	L	P	×			O	×	×	
6	T	U	T	×	A	M	R	V	I	D
7	U	S	E	M	×		R	C	O	
8	R	A	R	A	×		×	A	L	
9	G	×	O	V	×			R	A	
10	O			E					O	R

Horizontales: 1 Cavernícola. 2 Porche. (al rev) Dirija la visual. 3 Letras de Teluro. 4 Posesivo. Esclavo de los Lacedemonios (pl.) 5 Pueblo

DE RETAZOS

José Poblacán

cima la mesa del monarca francés. El rey bastante irritado le dijo:

—Corbière... ¿Habéis venido aquí solamente a desocupar vuestros bolsillos?

— ¡Oh, señor! — respondió Corbière — Bien se conoce que mis antecesores vinieron solo a llenárselos

Cuidado con las mujeres

Tenía Conrado III sitiada una plaza al duque de Baviera. Después de una resistencia heroica, faltos de todo, las mujeres, con lágrimas en los ojos, rogaron al monarca que les permitiese salir libres con solo lo que cada una pudiera llevar sobre sus hombros. Obtuvieron este favor. Despreciando todas sus gulas y sus joyas, sus riquezas e intereses, fueron saliendo por las puertas de la ciudad. Lle-

vando cada una sobre sí, las casadas a sus maridos y sus padres o hermanos las solteras. Esto hizo del monarca un ser más magnánimo, perdonando la vida a los moradores y les dió todos sus bienes.

También nosotros "semos" guapos cuernol.

Para animar a los jóvenes reclusos que sienten un inexplicable complejo de inferioridad ante los famosos actores de cine, ponemos a su disposición las edades de la mayoría de ellos para que así puedan presumir delante de Purita y decirle que, si no tiene tanta "facha" como ellos, tienen ¡quién lo duda!, cuerda para mucho rato más.

Y ahí va la lista:

Gary Cooper, 51 años;

Clark Gable, 51; Humphrey Bogart, 52;

Jhon Wayne, 45;

Jhon Payne, 41;

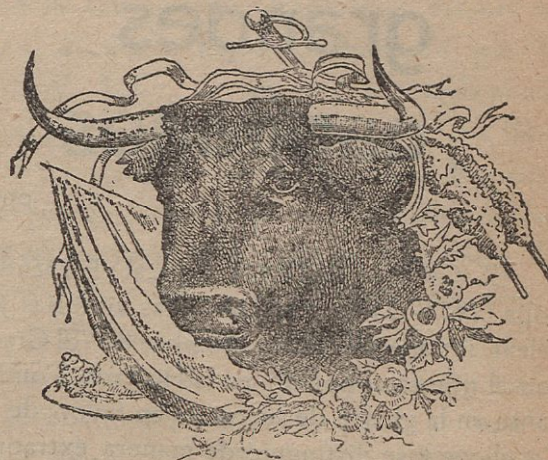
James Stewart, 48;

George Raft, 52;

Ray Milland, 47;

Spencer Tracy, 52;

Cary Grant, 48;



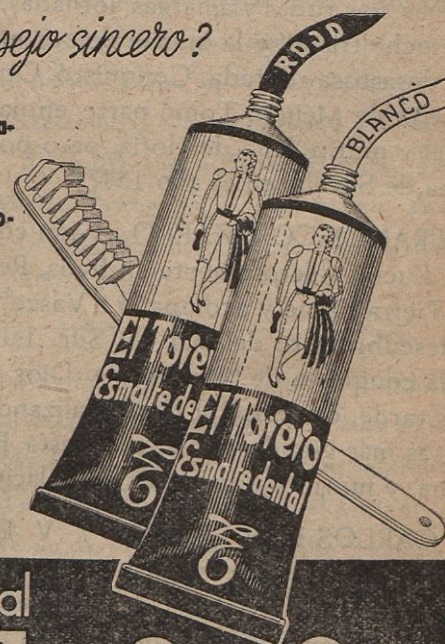
Robert Taylor, 41; Walter Pidgeon 54; Joseph Cotten, 47; Bing Crosby, 51; Robert Young, 45; Ronald Colman, 61; Douglas Fairbanks, 43 Melvyn Douglas, 45. etc etc.

Y para que vean que no todos los peluleros son guapos, ahí va la foto del celeberrimo Charles Uu Civilón, que alcanzó la fama en la inolvidable cinta coloreada (Sangre y piripi).

¿Quiere un consejo sincero?

pues ensaye sin demora-
rojo para la señora,
blanco para el caballero-
el dentífrico señero
que las encías revive:
esmalte dental ORIVE
que impone un nombre.

¡ EL TORERO !



Esmalte dental

El Torero

EL DENTIFRICO QUE EMBELLECE LA SONRISA

de Gerona. Jugador de futbol. 6 Añadiendo una letra, juego de naipes. (al rev. y fem.) perteneciente al día. 7 Utilicen. Ojo de color azul claro. 8 Poco común (fem.) (al rev.) Nota musical. Contracción. 9 Hueva. Fonéticamente, culebra acuática 10 Soldado de una sección de especialistas.

Verticales: A Autor de hechos prodigiosos. B Consonantes. Soñadora C. Género de insectos. D Nombre de varón. Embarcación. E Antigua armadura para la defensa del cuerpo Terminación verbal. F Antigua arma ofensiva. G Parte de la Estadística que trata de los habitantes. H (al rev.) Afirmación. En francés, vuelta. Consonante repetida. Dispara un arma. Personaje mitológico. J Animal ovíparo (pl) Moneda extranjera.

Reflejos históricos

Los más grandes capitanes

por J. R.

EL GRAN CAPITAN, Gonzalo Fernández de Córdoba (1453-1515).- Sus continuas victorias y el arte de pelear, le valieron el sobrenombre de "El Gran Capitán" con el que es conocido en la Historia. Tomó parte brillante en la guerra de sucesión en favor de los Reyes Católicos y se distinguió de manera extraordinaria en las de Granada. Mandó el ejército destinado a Italia y conquistó victoriosamente el reino de Nápoles. Obtuvo las brillantes victorias de Ceriñola y Garellano, más retirado de la vida activa por celos que sus enemigos infundieron en el rey Fernando, murió, al año, en Loja de muerte natural,

HERNAN CORTES.- Valiente Capitán y conquistador nació en 1485. Luchó en Italia con el Gran Capitán, marchando luego a América; desembarcó en Santo Domingo pasando a Cuba, donde le confiaron el mando de la expedición al continente americano. Llegó a Méjico y fundó a Veracruz. Penetró Tlaxaloca, empezando a conquistar el imperio azteca. Venció a los indígenas tras rudas y amargas jornadas, tales como la de "la noche triste" y la quema de sus naves, para evitar una desastosa retirada. Conquistó Otumba y todo el imperio de Méjico. Tomó parte en la expedición de Argel y murió lleno de gloria, pero pobre, en una finca cerca de Sevilla, en el año 1547.

FRANCISCO PIZARRO.- Gran conquistador español. Luchó valerosamente en Italia, Recorrió las costas de Tierra Firme y acompañó a Vasco Núñez de Balboa al descubrimiento del mar del Sur. Luego tomó parte en la conquista de Nombre de Dios y el Panamá, y, más tarde, conquistó el Perú, realizando una de las empresas más grandes de la conquista. Fundó la capital, Lima, y murió asesinado en su palacio en el año 1541

CARLOS I DE ESPAÑA Y V DE ALEMANIA.- Durante su reinado sostuvo guerras con Francia, alcanzando la famosa victoria de Pavia, en la que cayó prisionero el rey francés Francisco I. Luchó contra Solimán que ya alcanzaba Viena, y conquistó Túnez. Llevó las campañas de religión a Alemania, consiguiendo la victoria de Muhlberg llevándose a efecto las asambleas de Worms y Absburgo y el Concilio de Trento. Cansado de su fatigosa vida militar se retiró al monasterio de Yuste, donde murió el año 1588.

OBJETIVO:

Por JUAN MUNSO

El imaginaria es todo un personaje. Un personaje muy importante en la vasta confederación militar. Y simpático. Simpático por lo sufrido. Porque ¿quieren Vds. mayor sacrificio que levantarse -sin malhumor, que es lo que interesa- a las dos de la Madrugada para cumplir con su obligación? .. Pero veamos lo que dice "el imaginaria", es sereno de cuartel que algunas veces -como buen sereno- se duerme con las llaves (léase machete) colgadas del cinto..

—¿Crees tú que el imaginaria tiene razón de ser?

—Sí

—¿Por qué?

—Porque, como todo centinela, vigila por la seguridad de los que duermen en la compañía. Y en la vida militar siempre tiene uno que estar preparado ante cualquier contingencia.

—De acuerdo. Pero un centinela dispone de un mosquetón cargado capaz de hacer fuego en cualquier instante y repelear, por tanto, la primera acometida del intruso o enemigo. Mientras que el imaginaria solo lleva un triste machete.

—Es que el imaginaria no tiene porque llevar mosquetón ya que su misión no es otra que la del simple vigilante, dispuesto y preparado para dar cualquier aviso o novedad al mando de la compañía, por mediación, claro, del cabo de cuartel.

—Entonces, ¿para que quiere el machete?

—Más que nada para dar al imaginaria -como al cuartelero- un signo de autoridad; aparte poder así distinguirlos de los demás soldados.

—¡Ah, vamos! Es como una chapa que pregona más o menos, "el estado soy yo".

—Algo de eso tiene

Como veo que se restrega con cierta indolencia los ojos, suelto a boca de jarro:

—¿Te has dormido alguna vez cumpliendo este servicio?

—Sí.

—¿Y qué?

—Pues nada, que el imaginaria siguiente, al que debí llamar a las tres, se paso toda la noche durmiendo puesto que al despertar -con mi natural sobresalto, por supuesto- eran ya las cuatro y media! Hice media hora más, y a las cinco llame a la cuarta

—¿Y quedó así tu falta?

—Excepcionalmente, sí; porque nadie se enteró.

—Y cuando un compañero viene a despertarte porque el reloj señala tu "entré" ¿cual es tu primera impresión?

—Pues que mandaría al imaginaria al cuerno; como

El imaginaria

haria con la enfermera de una clínica cuando a media noche me despierta para tomar una de estas porquerías de farmacia. Y a propósito, ¿sabes por qué todos los preparados farmacéuticos saben tan mal?

—Pues muy sencillo. Porque son medicinas. Y las medicinas no pueden saber a gloria, porque entonces ya no serían lo que son: una de las tantas cosas que el hombre ha inventado para autofastidiarse.

—Esa es desde luego, como tú has dicho muy bien la primera impresión. Luego como es muy natural, me visto, si no del todo gustoso, consciente de mi lógica misión.

—¿Así lo haces por fuerza?

—Desde luego. Porque a todos nos gusta poder dormir toda la noche de un tirón. Creo, por tanto, que esta pregunta es del todo gratuita.

—¿Y cuando llega el momento venturoso de llamar a tu siguiente, no lo haces con una cierta morbosa satisfacción?

—Quizá sí. Pero eso ya queda adscrito en ese capítulo sabroso de las jugarretas y bromas de cuartel.

¿Te has encontrado alguna vez con que el que debió ocupar tu puesto se hiciera el remolón?

—Pues verás: sí y no.

—No entiendo.

—Pues sí me he encontrado, aunque con remolones de acción pasiva y cortos defectos. Es decir, el clásico dormido que al ser despertado y antes de comprender y mucho menos aún de incorporarse, tiene que dar dos o tres vueltas por la cama, masticar palabras y sonidos de una jerga extraña; total para quedarse otra vez inmóvil como estatua envuelta en una manta...

—Y entonces, ¿qué?

—Pues le vuelvo a sacudir -no con la delicadeza, ni mucho menos, de la primera vez- y entonces, claro, se levanta ¡no sin antes rascarse, desde luego!

—Pero si te encontraras con uno de esos que se pasan de remolones y no hubiera forma de hacerle vestir, ¿llamarías al cabo de cuartel?

—¡Qué va! ¡Le arrearía un buen cantarazo de agua para ver si despabilaba de una vez!

—Es curioso. Hasta aquí has ido contestando a mis preguntas en un tono de cierta superioridad, como mirando al imaginaria desde una posición meramente objetiva. Y con una visión del servicio y sus servidores enteramente subjetivo a la vez. Pero, ya digo, solo hasta mi anterior pregunta. Porque tu respuesta creo no ha sido tratada con esa personalidad tuya que has dejado entrever a lo largo y ancho de tus contestaciones.

—No lo creas, porque esa reacción apuntada es, sin duda, la que se apodera antes del cerebro del imaginaria. Pero, claro está, es una reacción demasiado personal y demasiado lógica para ser tomada en consideración.

Desde luego yo tenía intención al comenzar este OBJETIVO, de hablar con el "imaginaria" así a secas; pero resulta que me he topado con "un imaginaria". Un imaginaria todo reflexión y filosofía. Desistí ya de poder "cogerlo" con alguna preguntilla o detalle indiscreto. cuando !!Buaaaah!! ..

Aquel concentrado imaginaria abrió la boca en un bozteso piramidal. De antología. ¡¡Albricias!! ¡Por fin había encontrado lo que quería! ¡El vivo retrato de un imaginaria! Y el bozteso es, ¿quien lo duda?, la condensación expresionista de ese imaginaria que se me escapaba no se por donde.

Cosas y casos del REGIMIENTO

El equipo de baloncesto del Regimiento, después de participar en el Torneo de Figueras, organizado por la entidad U. S. P. A. C., y del que se proclamaron campeones tras brillantísimas exhibiciones, marchó a Barcelona para tomar parte en el Campeonato Regional Militar. Después de vencer de forma irrevocable a los equipos de Automovilismo y Regimiento Cazadores de Montaña núm. 12 (23 66 y 29 64, respectivamente) tropezaron en su último partido, con el Regimiento Cazadores de Montaña número 2, perdiendo por 37 a 23.

El partido desarrollóse con una igualdad, un equilibrio de fuerzas extraordinario. No obstante ello, nuestro equipo debía ganarle al del núm. 2, ya que en él se evidenciaba dentro de esa misma igualdad una mayor técnica y mejor acoplamiento de líneas. Pero el árbitro esos terribles fantasmas del deporte, yuxtapuesto a las circunstancias, del todo desfavorables, que hicieron a nuestros muchachos jugar diariamente, no quisieron que les sonriera la victoria final. Con todo, aparte conseguir uno de los primeros lugares, dejaron bien patente, a lo largo del campeonato, la gran clase que todos y cada uno de ellos llevan dentro. Y esta victoria sí que nadie podrá arrebarársela.

El equipo que representó el Regimiento tanto en el Torneo de Figueras (que, repetimos, contaron sus actuaciones por rotundos éxitos) como en el Campeonato Regional Militar de Barcelona, estuvo formado por los siguientes jugadores: Juan Miguella, Juan Baqués, Pedro Mosella, Jorge Meler, Francisco Gorris, Juan Navarro, José Ortega, Javier Segura, Miguel Matas, Pedro Sancerni y Carlos Oliver.

Finalizó ya el Campeonato Regional Militar de Tiro que en fechas pasadas tuvo efecto en la montaña de Montjuich de Barcelona. El Regimiento sabiamente conducido por el Teniente D. Fernando del Campo Argóitia, y después de un alarde de preparación técnica y física de todos nuestros dignos representantes, quedó clasificado en un honrosísimo tercer lugar.

Los participantes en la interesante prueba fueron: Salvador Rosell, Juan Minguella, Jose Sobrevia, Eugenio Ramos, José M^a. Padret, Alberto de Pablo, Pedro Plá, Jorge Pera, Carlos Oliver, Juan Pallarés y Rafael Nofrerías.

Temas cinematográficos

Con el doblaje a vueltas

Por JUAN MUNSO

Eso del doblaje es asunto que, de tan manoseado, empiza ya a oler mal. Sin embargo, y a pesar de los pesares, es tema que nunca envejece. Mantiénesse siempre lozano en la orden del día. De cuyo dorado privilegio seguirá disfrutando mientras existan señores dispuestos a decir bobadas - porque bobada mayúscula es el pugnar por su abolición - desde las columnas del periódico y revistas al uso o en las tertulias de esos Círculos llamados, graciosamente, cinematográficos.

Claro que, tomando la cosa por el lado filosófico, nosotros deberíamos estarles más que agradecidos a a esos inefables caballeros, por cuanto de sus chocantes puntos de vista nacen polémicas y diatribas más o menos sabrosas, las cuales, aunque sea tan siquiera por breves instantes, operan el milagro de hacernos olvidar la bochornosa rutina mecanizada - tanto de hechos como de ideas - de que adolece nuestra vida cotidiana en esa tenebrosa encrucijada del medio siglo veinte. Y ese afán tan noble y tan humano de alegrar la vida al prójimo es cosa que sólo plácemes merece. Pero nosotros, ¡qué le vamos hacer!, nos contamos entre los que no transigen con el fondo por la forma o los resultados. No sabemos decir, como Enrique IV: "Paris bien vale una misa". No. Nos mantenemos firmes en nuestro credo, sin dobleces ni condescendentes evasivas. Sin embargo, lo reconocemos, ¡cuán ingratos, intemperantes y desagradecidos somos para con tan virtuosos varones!

Ahora bien, aparte ese, existe otro bloque - y ahora hablo completamente en serio - que defiende la versión original a capa y espalda. Tales individuos, mirando la cuestión desde un plano puramente personal y lucrativo, esgrimen muchas y muy buenas razones en su defensa (recordemos que cada cual procura arrimar el áscua a su sardina), bien que dichos argumentos, desligados de esa preocupación doméstica - que, en Arte, para nada debe contar - no pueden tampoco aceptarse bajo ningún concepto ni condición. Porque son estúpidos, y, lo que es peor: mezquinos.

Este segundo grupo - el primer no cuenta, porque la mayoría de los que en él militan, hablan por el mero prurito de decir algo - está formado por personas de las que intervienen más directamente en la realización de una película: actores y directores. Pero actores y directores del montón, claro. Y son éstos los más recalcitrantes detractores del doblaje porque con él - según declaraciones de un mediocre realizador español con pretensiones de genial - "todas las producciones extranjeras parecen nacionales", de cuya semblanza, en

su sofisticada opinión, la industria cinematográfica española sale perjudicada, por cuanto el público, debido a una más depurada técnica, prefiere lo que nos llega de allende las fronteras antes que lo elaborado en nuestro suelo patrio. Y, claro, a éste señor director como a todos los de su ralea-, para hacer frente al problema, sobrevalorizando nuestra producción, no se les ocurre otra cosa - ¡podrida imaginación la suya! - que declararle el boicot a la extranjera, haciendo que cada país hable en su propio idioma, para que la gente que aquí va al cine (no todo el mundo sabe el francés, inglés, alemán e italiano), asqueado de tragarse los ¡fastidiosos rotulitos, se encuentre en la disyuntiva única de aceptar, para una mayor y bien razonada comodidad suya, las cintas españolas, sea buena, mala o pésima su calidad. Eso es todo lo que ha podido brotar de tan atrofiados cacúmenes.

Y no, señores; no es ni remotamente esa la solución adecuada. Porque, siguiendo la cual, un crecido tanto por ciento del actual público cinematográfico, antes que hastiarse en la penumbra de un local con films que sólo comprendería a medias, preferiría irse a otra parte o quedarse en casa, a la postre. Porque los letreros, además de acaparar de continuo la atención del espectador, redundando ello en perjuicio de la imagen - que, en resumidas cuentas, es la base primordial del Cine - sólo sirven para dar una muy ligera y desvaída noción del asunto, perdiéndose a más, como es natural, el valar intrínseco del diálogo, que no por factor muy secundario, deja de tener sus encantos y atractivos; más aún en comedias o films de corte histórico con sus derivados - donde la palabra juega un papel de cierta importancia. Sino imaginémosnos por un momento que asistimos a la proyección de esa obra monumental, apoteósica (no soy partidario de las afirmaciones tajantes pero en este caso casi me atrevería a encasillarla como una de las mejores películas españolas de todos los tiempos) como es el "Don Juan", de J. L. Sáenz de Heredia, pero hablada en Inglés o Alemán - como ejemplo de idioma desconocido y con rótulos en castellano. ¿Qué efecto nos causaría la visión de tan magno Film? Pues, sencillamente, nos dejaría indiferentes. ¿Causas? no son de muy difícil adivinación. Aparte de que la mitad de imágenes nos pasarían por alto, por culpa de la lectura; del diálogo sólo nos enteraríamos por medio de la veloz y taquigráfica condensación de los rótulos - que es bien poca cosa. De aquí, pues, esa indiferencia, muy plausible desde luego, la cual, a la larga haría que el Cine convirtiéndose en un espectáculo para sólo cuatro lunáticos intelectuales.

(continuará)

¡Ríase quién pueda!

Regatones.—¿Cuánto me llevará usted para transportarme el baúl y la maleta?

—Diez pesetas.

—¡Hombre, es mucho! Lléveme menos.

—Bueno, le llevaré sólo la maleta.

▬ Ja, ja, ja! ▬

Insomnio.—Yo ronco tan fuerte que antes no podía dormir porque me despertaban mis propios ronquidos.

—¿Y como se las arregla para descansar?

—Muy sencillo, ahora duermo en la habitación de al lado.

▬ Je, je, je! ▬

Diputado astuto.—Me dijo usted que cuando fuera diputado podría pedir lo que quisiera.

—Sí, es verdad, pero no le dije que se lo daría.

▬ Ji, ji, ji! ▬

Soñador y peseta.—Tío, esta noche he tenido un sueño delicioso.

—¿Qué has soñado?

—Pues he soñado que usted me había regalado cien duros.

—¡Bueno, hombre! Quédate con ellos, te los regalo.

▬ Jo, jo, jo! ▬

Silogismo y huevo.—Un sencillo labrador de una comarca castellana, con enormes sacrificios, había mandado a su hijo a estudiar en la Universidad.

Al llegar las vacaciones volvió a su casa. Al sentarse a comer en la mesa le preguntó su padre:

—Vamos hijo, ¿Qué es lo que has aprendido en la Universidad?

Ya he aprendido muchísimas cosas—respondió el hijo, por ejemplo, a hacer silogismos.

—¿Y qué es un silogismo? preguntó su padre.

—Se lo voy a explicar: sobre esta mesa hay un par de huevos; donde hay dos huevos, hay también uno: así que dos y uno son tres; luego aquí hay tres huevos.

El padre se detuvo un momento a reflexionar y después dijo:

—¡Muy bien! Tu madre se comerá uno, el otro se rá para mí, y tú puedes comerte el del silogismo.

Mal pagador.—Un mal pagador dijo un día a su acreedor.

—Venga a cobrarme el día de San Nunca.

El acreedor se presenta el día 1.º de noviembre y dice:

—Vengo a cobrarle porque hoy es el día de Todos los Santos y es imposible que entre ellos no esté San Nunca.

▬ Ja, ja, ja ▬

Juicio terrible.—¿Y no le da pena haber comprometido su honorabilidad por un billete de cincuenta pesetas?

—Claro que sí... ¡Yo creía que era de quinientas!

▬ Je, je, je ▬

Moribundo, moribundo.—Un médico entra en el cuarto de uno de sus clientes muy rico y muy enfermo y le pregunta:

—¿Como estamos?

—Sufro mucho; pero debo de estar mejor, porque mis sobrinos tienen una cara muy compungida.

▬ Ji, ji, ji ▬

Pescadorazo.—Pero, ¿como te las compones para que piquen tanto?

—Pues sencillamente; les pongo en el anzuelo una peseta para que se compren lo que quieran.

▬ Jo, jo, jo, ▬

Ingenio de lechero.—¿Me tiene usted preparada la leche?

—Todavía no, me falta penerle el agua.

▬ Ju, ju, ju! ▬

Conturri de gotereja.—No sé por qué me parece que en esta habitación tiene que haber goteras.

—No lo crea; y de haberlas será únicamente en días de lluvia.

▬ Ja, ja, ja! ▬

Abogado y cliente—¡Es usted un sinvergüenza!

—Y usted el revés de San Roque.

—Exija a usted que me dé una satisfacción de esa palabra

Pues usted es el revés de San Roque porque él es el abogado de la peste y usted es la peste de los abogados.

Allá por Abril de 1808

Por Vicente Casares Mariño

Sargento de la P. M. M.

Debido a su corta estatura, la vivacidad de sus pupilas y el rápido caminar, en el barrio le conocen con el apodo de "Perdigón". En la redacción del periódico donde trabajaba como botones no hay quien le llame por otro nombre.

El reverso de "Perdigón" es su amigo "Cigüeño"; alto, desgarbado y torpe tanto en sus movimientos como en la rapidez para comprender los "temas políticos" planteados por "Perdigón".

Corría el mes de Abril de 1808 y en Madrid estaban los ánimos excitadísimos debido a la enorme concentración de fuerzas francesas en la capital de España y poblaciones más importantes desde el punto de vista táctico. En el tratado de Fontainebleau se acordó el paso por España de un Ejército francés de 25.000 soldados para la conquista de Portugal, pero el Gran Estratega, faltando a lo acordado, introdujo en nuestra Nación por diferentes puntos de la Península 200.000 franceses que con engaños de sus Generales y pretextado insurrecciones en sus filas que no existían, lograron introducirlos en las principales Ciudades españolas tales como la de Pamplona, Barcelona, San Fernando de Figueras, etc. Una vez dentro de las referidas fortalezas se apoderaron de ellas comportándose como verdaderas fuerzas de ocupación debido a lo cual los españoles estaban hástiándose de tanto extranjero que no respetaban nada que hubiera en el suelo patrio.

Nuestros dos personajes caminaban calle Alcalá arriba platicando de la siguiente manera:

—Pues sí, Cigüeño, aquí va a pasar algo gordo.. y no te rías: que te mando a la horca por afrancesado.

—Mira, déjame tranquilo, Perdigón.

—Sinvergüenza, bandido, pretendes desentenderte de los graves riesgos que corre tu Patria. Merecerías que te formaran un Consejo de Guerra Sumarísimo y te fusilaran en el acto por traidor.

—¡Calla hombre! ¡Tienes cada ocurrencia!

—Eres un pobre desgraciado. Tiembles como el rabo de una lagartija cuando te nombro el fusilamiento. Merecerías que te rebanaran el pescuezo como a un melón. Cigüeño se pasa la mano por el cuello.

—O que te partieran el "torrao" de un caciporrazo.

Las manos de Cigüeño se tocan la cabeza

—Oye, Perdigón, ¿esas "caricias" te las enseñan en la redacción?

—Bueno no me descompogas. Hablemos de lo que interesa, ¿De cuántas herramientas podemos disponer en el taller donde trabajas?

—¿Herramientas? Mira, Perdigón; hasta mañana qué llevo prisa.

—Ven acá, mentecato, pordiosero de franceses. Sin falta sacas, cuando yo te ordene, cinco serruchos, dos hachas, seis formones y cinco martillos; hay que pertrechar el ejército que he formado para barrer las calles de Madrid de francesitos.

Vete a casa y ponte algo para la calentura porque es una pena que delires vestido.

—Escucha, infame, he tenido la gentileza de nombrarte mi ayudante y encima me quieres abandonar cuando vamos a entrar de lleno en el campo del honor para salvar a nuestra Patria ultrajada.

—Declino tan importante cargo y te doy las gracias por el honor que me haces pero .. voy a ver si me dan de comer que estoy "frio".

—Eso es lo que piensan muchos como tú... en comer, mientras su pueblo se arrastra a los pies del vencedor de Europa. No mereces que te llame Español.

Al oír este insulto, el bueno de Cigüeño reaccionó de forma insospechada en su carácter.

—¿Cuando hay que empezar a repartir mamporros, Perdigón?

—Cuando el capitán Velarde lo disponga.

—¿Y quién es ese buen hombre?

—Un ciudadano y militar que honra a España.

—Pues yo no lo había oído nombrar nunca.

—Tú porque eres analfabeto.

—Muchísimas gracias, hijito,

El que no conoce a D Pedro Velarde y Santiyás es un ignorante y más todavía si no sabe que nació hace veintinueve años en un pueblo de Santander y que en la actualidad ocupa el cargo de secretario de la Junta Superior Económica de la Academia de Artillería. ¡He dicho!, terminó Perdigón completamente emocionado.

—Bueno, amigo Perdigón, menos biografías y al grano, que tengo prisa.

—Eres un impaciente, Cigüeño, y así r o se pueden trazar planes y menos si van en ellos la vida ..tuya (que dicho sea de paso tantas veces te he perdorado) y la de nuestros patriotas.

—Yo no soy el impaciente, el que no se aguanta es Bartolito, dijo Cigüeño tocándose el estómago

—Bien contigo está visto que no se puede polemizar. Te diré en dos palabras lo que se trata de llevar a cabo. El Capitán Velarde a concebido un plan para echar de España a los franceses y necesita tener volun-

tarios con agallas que secunden sus planes. Este es el motivo por el cual he formado un pelotón de voluntarios entre los amiguetes del barrio y a los cuales sólo les falta las armas que tú te encargarás de adquirir en la carpintería.

— Bueno, pues así de acuerdo; cuando tú me ordenes pongo a tu disposición la fábrica de armas.

— De acuerdo, Cigüeño, eres un gran patriota.

— Hasta la vista.

Y sin decir más palabras se separaron los dos amigos dirigiéndose cada uno para su casa.

El día 2 de Mayo de 1808, corría como una exhalación, un chiquillo, calle Carretas arriba para torcer después a la izquierda e internándose en la de Atocha subir al ático de una vieja casa.

— ¡Llegó la hora! ¡Cigüeño! ¡Llegó la hora! Hay que ir a por las armas. El Capitán Velarde, el Capitán Daoiz y el Teniente Ruiz con unos pocos soldados y paisanos se han encerrado en el Parque de Artillería y hacen frente a las numerosas fuerzas francesas que les atacan, causando la ira de los jefes franceses al ver que no pueden con un puñado de valientes patriotas. Los miserables han hecho fuego contra la población civil que se hallaba congregada frente al Palacio para evitar la partida de los infantes D. Antonio y D. Francisco, hiriendo y matando a unos cuantos.

Al oír esto, Cigüeño prorrumpió en exclamaciones furiosas contra los "asesinos extranjeros" y unos cuan-

tos epítetos por el estilo

Bajaron las escaleras de cuatro en cuatro y dirigiéndose a la carpintería arremetieron contra la cerrada puerta armándose inmediatamente con lo que cogían por allí y guardándose otras para el que las necesitara.

Lanzáronse a la calle y se unieron a otros ciudadanos que iban a responder a los invasores como se merecían por sus crímenes y malos tratos. Las armas de todos ellos eran parecidas a las de nuestros amigos pero el defecto de éstas lo superarían con el corazón. Como otros tantos héroes anónimos, Perdígón y Cigüeño cayeron por la Patria aquél bienaventurado 2 de Mayo.

Fué un día grande y horroroso a la par. La artillería francesa barría las calles madrileñas, mientras otras baterías aniquilaban poco a poco la heroica defensa del Parque de Monteleón donde los Capitanes Daoiz y Velarde, y el Teniente Ruiz y tantos otros patriotas entregaban su vida para salvar su honor y el de la Patria.

Cuando terminó la resistencia en toda la Ciudad, debido al compromiso contraído por Murat con la Junta del Gobierno en el que se convenía un arreglo exento de represalias, fué precisamente que, faltando como siempre lo hacían, a lo pactado, empezaron los fusilamientos en masa fielmente reflejados en "Los fusilamientos de la Moncloa" de Goya.

¡Cuán poco sabía Napoleón que aquel día precisamente empezaba su decadencia!



Quiere tomar un buen café?

Recuerde...

Café Español

Rambla Sara Jordá, 28

Teléfono 96

Carnicería y Tocinería

ALBERTO BURGAS

Embutidos y fiambres

La Junquera, 30

Figueras

ALMACENES DE FERRETERIA
BATERIA DE COCINA
QUINCALLA
MATERIAL ELECTRICO y SANITARIO

Hijo de Andrés Suñer

Rambla Sara Jordá, 4 - Gerona, 25 - Tel. 116

FIGUERAS

Tomás Baiges

Pescados frescos - Precios económicos

Puestos en Figueras: Pescadería, 40 y 41

Teléfono, 10 - ROSAS

COMPRE EN

Drogueria Pérez Perxés

LABORATORIO y
ARTICULOS FOTOGRAFICOS

Pérez Perxés

En 6 minutos fotografías para carnets,
salvoconductos y demás documentos
las encontrará en

Foto Perxés

Ferreteria Tribulieta

ARTICULOS COCINA
en aluminio, hierro y esmalte

MOTORES Y TODA CLASE DE
MATERIAL ELECTRICO

ARTICULOS SANITARIOS - CALEFACCION

NEVERAS de las mejores marcas

Correas transmisión

Esculas-Romanas-Balanzas

Muralla, 18

FIGUERAS

FRUTAS y HORTALIZAS de TODAS CLASES

PRECIOS BARATISIMOS

VENTAS AL MAYOR

Angel Planella

La Junquera, 19-Tel. 396

FIGUERAS

Pedro Teixidor Mendoza

MADERAS

Méndez Núñez, 23 - Tel 258

FIGUERAS